

OPINIÓN

MADRID -lo dicen todos- es la gran playa a la que van a romper las olas del resto de las autonomías. Madrid y su enorme contingente de consumidores es la meta y la quimera de todo buen vendedor: Cuatro millones de susceptibles compradores provocan, todos los días del año, que las olas de las regiones busquen una calle de la capital para romper.

Nosotros también acostumbamos a hacer la ola en Madrid, y eso fue lo que hicimos la semana pasada cuando -ojo que va la metáfora- enviamos a dos de nuestros mejores y más prestigiosos surfistas a una ola con poca espuma que se partió a la mitad antes de romper bajo el lujoso ar-

tesonado del Casino de Madrid y sobre la moqueta del Ritz. El CRDO Ribera del Duero presentaba su nueva imagen corporativa a bodegueros y, supuestamente, a la prensa especializada de vinos en la madre de todas las playas. Al mismo tiempo, y con media hora de diferencia -que en Madrid equivale a una décima de segundo- a 400 metros, la DO Guijuelo presentaba la calificación de su excelente cosecha de jamones ibéricos con contraetiqueta, en el vestuero y señorial Casino.

Dos olas que no rompieron a pesar de los invitados institucionales que respaldaron las cabriolas y habilidades de los dos incuestionables surfistas del panorama agroalimentario de Castilla y León: Ribera del Duero y



EL MILIARIO

Olas que no rompen

JAVIER PÉREZ ANDRÉS

Periodista

Guijuelo. El presidente del Senado, Juan José Lucas, hizo un hueco entre los sinsabores del Plan Ibarretxe y su alto cometido en la Cámara más alta de los españoles para ejercer de castellano y leonés y aplaudir a sus paisanos alimentarios. El propio presidente de la Junta, Juan Vicente Herrera, compartió, al alimón con el soriano más popular del Senado, el apoyo y el respal-

do a las dos banderas de la calidad y la imagen de dos sectores que todavía tienen presente y futuro en la economía de esta región.

La coincidencia de los actos mermó el gasto humano, político, promocional y presupuestario de esas dos olas que rompían en la playa de Madrid, pero sin espuma y mojando muy poco. Una situación que debería hacer reflexionar a los consejos reguladores a la hora de organizar eventos de estas características. Teniendo en cuenta que el jamón ibérico y su paleta y el joven Ribera y su reserva, lejos de ser competencia, son un magnífico complemento, podrían haberse unido esfuerzos para lograr lo que se pretendía en esa playa a la que acudimos sin traje de baño.

Y puestos a medir la fuerza del oleaje y teniendo en cuenta que algunas de nuestras olas alcanzan su cresta dorada, convenía repasar los actos de presentación de otras joyas del panorama alimentario. Entregas de premios del Concurso Internacional de Vinos Zarcillo, del Campeonato Nacional de Quesos Premios Cincho, de los concursos menores -no por ello menos importantes-. De la puesta en escena de estos actos de gran repercusión social depende el éxito promocional del sector a quien representan. Por regla general se nos va la mano en caras famosas, protocolos rápidos que no realizan a los verdaderos protagonistas que son los productos del sector... porque compiten en la competición.

La hormiga y el elefante

ANTONIO PAPELL

Periodista

LOS grandes elementos definitorios de lo ocurrido en las elecciones catalanas del domingo son, de un lado, que el PSC-PSOE ha sido incapaz de vencer a CiU ni siquiera cuando Pujol abandona la política activa y, de otro lado, que las dos grandes fuerzas políticas, esclerotizadas y burocratizadas tras 23 años de repartirse sistemáticamente el poder municipal y autonómico, han perdido una parte muy significativa de su potencia, a favor de las otras tres formaciones parlamentarias menores. Los restantes equilibrios se han alterado, sin embargo, poco: el hecho de que haya una 'mayoría nacionalista', que tanto se ha exaltado en algunos medios, no es novedoso: en 1999, CiU y Esquerra Republicana de Catalunya sumaban 68 escaños (56+12), exactamente la mayoría absoluta; ahora suman 69 (46+23). El vector proplamente izquierdista si ha retrocedido algo a favor del PP: PSC e Iniciativa per Catalunya (IC-EV) lograban conjuntamente 55 escaños en 1999 y ahora consiguen sólo 51. Es verdad que en esta última comparación los términos no son homogéneos porque en 1999 las dos formaciones de izquierdas concurrían en coalición en Gerona, Tarragona y Lérida.

El fracaso de Maragall, que fue minimizado tanto por éste como su jefe de filas, Rodríguez Zapatero en la noche electoral (sin éxito, por cierto), constituye sin embargo el dato de mas enjundia de la trasposición de las elecciones catalanas al panorama español. Y el más apreciado sin duda por el Partido Popular, que ha obtenido un resultado escaso pero digno de la mano de Piqué, el mejor candidato que ha tenido esta formación política en el Principado. Al margen de que Maragall se equivocase al pretender competir con sus adversarios nacionalistas en el terreno del catalanismo -donde el elector de ese signo prefiere las versiones genuinas- en lugar de hacerlo en el de la gestión, la renovación social y la necesidad imperiosa de provocar la alternancia para desmontar las extensas redes clientelares que se han tendido en estos últimos 23 años, es claro que el PSOE estatal ha perdido fuele tras las sucesivas derrotas en Madrid y en Cataluña.

En lo referente al elemento nacionalista, la pura matemática engaña: aunque este hemis-



«Es claro que el PSOE estatal ha perdido fuele tras las sucesivas derrotas en Madrid y en Cataluña»

ferio haya crecido sólo en un diputado, ha existido un trasvase casi literal de gran número de votos desde CiU a ERC (CiU pierde diez escaños y ERC gana once). Evidentemente, eso significa una traslación desde el autonomismo al soberanismo. Y ello sin contar con que Artur Mas mantiene un discurso mucho más radical que Pujol en este terreno. Tras esta radicalización parece cada vez más improbable que Carod-Rovira acepte la invitación de Maragall y de Saura para formar una mayoría de izquierdas. Aunque todas las posibilidades están todavía abiertas, el verdadero dilema parece consistir, pues, en si Esquerra Republicana aceptará reiterar la experiencia de 1980, su pacto con CiU, que tan pésimos resultados le reportó, o forzará el 'gobierno de concentración', con participación de toda las fuerzas políticas menos el PP, que viene postulando desde antes

del comienzo de la campaña electoral. Puesto que el principal designio político del futuro inmediato es la reforma del Estatuto de Sau, incluida por todos los partidos (salvo el PP) en su programa, la idea no es descabellada, aunque plantea obvias dificultades a la hora de materializarse. Carod-Rovira hizo en la noche electoral algunas expresivas declaraciones. En referencia a CiU, reiteró que «es incompatible pactar con ERC en Cataluña y con el PP en Madrid»; y sobre las coaliciones de gobierno, manifestó que «no queremos pactar contra el catalanismo ni contra el progresismo porque no queremos pactar contra nosotros mismos». Carod-Rovira deberá no tensar la cuerda de sus exigencias porque las dos grandes fuerzas siempre podrían jugar la carta de la coalición entre sí. Poco decorosa, pero posible.

No deberían sin embargo engañarse los nacionalistas vascos, que piensan (Iñaki Anasagasti) que «ya no se trata sólo de Euskadi. Ya no se trata de una hormiga sino de un elefante». La reforma del estatuto catalán, que se hará porque cuenta con el apoyo de 120 de los 135 diputados del Parlament de Catalunya, no se parecerá en nada al Plan Ibarretxe ni en el fondo ni en los procedimientos. Los catalanes, más pragmáticos, quieren más autonomía, más poder y más recursos. Y para conseguir estos legítimos objetivos, las cosas se hacen de otra manera.

PROTAGONISTAS



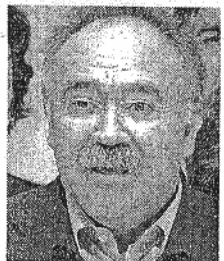
SALMÓNENA EN LA FIESTA

LA JUNTA Y EL VALLADOLID
La Junta por fin habló y dijo que casi está segura de que la bacteria de la salmonela causó la toxoinfección a los invitados del Real Valladolid. Una semana ha necesitado la Administración para dar con la pista. Gracias al cielo que la peste fue erradicada antes de que llegara al Sacyl.



NIÑO MUERTO POR UN DOGO

EL PERRO LE MORDIÓ LA CABEZA
El dogo mordió al niño en la cabeza y el pequeño de veinte meses murió. Los perros son el mejor amigo del hombre porque su amo lo dice. El animal se adapta a lo que le mandan hasta que sus instintos naturales se rebelan. Los perros sirven al hombre y éste se olvida de que son perros.



ESQUERRA MEDITA

EL GOBIERNO DE CATALUÑA
Veamos que ha dicho el voto catalán: Maragall está demodé. Se lleva más el nacionalismo puro de ERC que el de Pujol; pero los vulecos dan sorpresas. Así que, de primer plato, CiU y de segundo, PSC. Lo de siempre con sífon. Para animar.

Votos, pactos y póquer descubierto

LUIS IGNACIO PARADA

Periodista

Sil las elecciones fueran un juego de suma cero -en el que lo que unos ganan es lo que otros pierden- no tendrían más interés que el póquer descubierto, que ya es bastante. Pero las elecciones, aparte de las lecturas partidistas en las que todos ganan tienen el encanto de que los resultados se pueden comparar con los de comicios anteriores, ya sean legislativos, autonómicos o municipales; se puede jugar con mayoría de votos o mayoría de escaños; con supuestas mejoras ante futuras elecciones; con posibles coaliciones o pactos que interpretan a su modo la decisión de las urnas. Y surgen infinitas verdades parciales que, como los dilemas y las paradojas, son monumentales mentiras globales.

Así ocurre que, en las elecciones catalanas, CiU, un partido de derecha y nacionalista moderado ha vuelto a ganar aun perdiendo 160.000 votos y diez escaños. Pero le ha sacado cuatro al PSC, los mismos que en las anteriores elecciones. De manera que para gobernar, CiU tendría que ofrecerle un pacto a un partido de izquierdas como el PSOE, no nacionalista pese a que su rama catalana, el PSC, defiende un particular federalismo asimétrico, o a un partido ultranacionalista y de ultrazquierda como ERC que ha acabado con el bipartidismo y se ha erigido en árbitro al lograr 23 escaños y la mitad de los votos que CiU y que PSC. Si no logra convencer a ninguno de los dos -lo que en un caso supondría el mutis de Maragall, que ha sido el candidato del partido más votado pero que ha perdido 157.000 votos, y en otro tendría que ceder la iniciativa a Carod Rovira- podría ocurrir que CiU perdiera la Generalitat ante una hipotética coalición de PSC, ERC e IC, tres fuerzas de izquierdas que suman 74 escaños, seis más que los necesarios para gobernar. Y eso a pesar de que más de la mitad de los votos han ido a parar a fuerzas nacionalistas. Apasionante, ¿verdad? Incluso más que el póquer descubierto.